



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la entrega del diploma de la
reacreditación de CNEIP**

28 de febrero de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Muy estimado Dr. Antonio Tena, estás aquí en representación del CNEIP al que nosotros valoramos muchísimo por lo que implica de capacidad que nos regala y decir que efectivamente estamos dentro de un camino de calidad académica, de calidad docente y también por supuesto dentro del camino, en el más estricto sentido de la palabra, de acreditación, es decir de capacidad de sostener la fe de que confían en nosotros. De veras gracias por esta acreditación, para nosotros es muy importante, como lo son también las recomendaciones que sin duda nos permitirán tener una mayor calidad académica y docente de nuestro Programa de Psicología. Gracias y bienvenido de nuevo Antonio a nuestra Universidad. También quiero saludar especialmente a Fer, como representante de todos ustedes aquí presentes, por su puesto a la vicerrectora Académica, Dra. Barnetche, al director de su Facultad al

maestro Landiribar, a todo el equipo que aquí trabaja, ahora ya integrados todos completamente en esta nueva Universidad Anáhuac México, también la Facultad de Psicología y por su puesto queridos jóvenes a todos y cada uno de ustedes.

Déjenme compartir con ustedes como que dos sentimientos, dos resonancias. Una primera es la realmente una especie de gran certeza de que lo que están viviendo y haciendo es correcto y es adecuado, el hecho de que del exterior vengan a acreditarnos, a decirnos que es lo que está funcionando en nuestro campus, en nuestra Facultad de Psicología, concretamente en esta Licenciatura de Psicología es algo que es muy básico, ¿por qué? Porque de pronto nos confirma que estamos en el camino correcto, hay en la biblia una expresión que de pronto aparece y es un poco extraña, dice lo siguiente: Tú miras, la traducción tal cual, dice tú miras, hablándole a Dios, mis riñones, tus miras mis riñones, líbrame del pecado oculto. En la mentalidad semítica, el riñón era el equivalente en corazón en la mentalidad grecolatina, es una forma de decir que ahí está la esencia del ser humano, a lo mejor porque les dolía más que el corazón, no sé, pero esa es una cosa que es. Y esta realidad de que hay alguien que me mira en mi interior, lo más íntimo de mí mismo dice, y descúbreme el pecado oculto. Quiere decir que hay cosas que nosotros mismos podemos tener y no saber que las tenemos. Y esto curiosamente es una de las grandes tareas que ustedes profesionales de la psicología tendrán que llevar a cabo. En mi carrera como asesor y consultor apoyo a muchas familias de pronto lo que es más hermoso es ser capaz de encontrar dónde está ese punto de dolor que es lo que está generando toda la problemática en una

persona o de una familia, o de un niño, de un matrimonio y ser capaz de entrar a eso que la persona misma en su reflexión, en su autorreflexión no ha podido encontrar y es una gran alegría saber que ustedes están teniendo un programa de formación que les permita justamente tener la calidad para poder entrar hasta los riñones de una persona y descubrir los pecados ocultos, fíjense que esta es tarea de Dios y que de alguna forma ustedes están jugando este mismo papel, es muy fuerte este tema, si ustedes se fijan lo que significa como psicólogo, aunque sé que ya Antonio ha dicho cuidemos mucho la soberbia y cuidemos mucho la prepotencia, pero que una persona te abra el alma, y te cuente lo que en su alma hay, en su psique hay que desde ahí seas capaz de ayudarlo, a reconfigurarse por dentro para que su persona se reestructure, te fijas en ese papel. Ese papel no lo puede hacer alguien que no tenga una gran calidad, alguien que no esté en trámite, acreditado, alguien que no sea digno de fe. Porque las personas podemos superar con bastante facilidad los problema físicos, fisiológicos, biológicos, corporales, ustedes saben muy bien y lo ven cada día en sus aulas que los problemas más complejos superan los problemas del alma, son los problemas de la psique, esos son los problemas más complejos.

Por eso el que nosotros como Universidad queramos someternos, también si me permiten ustedes, a una terapia psicológica, en este caso por parte del CNEIP o a una supervisión, que también es sano, para que me digan a ver efectivamente ustedes Anáhuac en esto están, en esto, cuiden esto, sigan trabajando aquí, el hecho que uno se acredite significa que somos dignos de fe pero que aun así tenemos que seguir

trabajando, y tenemos que seguir trabajando porque con lo que estamos trabajando, no es con tuercas, no estamos tratando simplemente con pulsiones que se disparan como si fuésemos perritos de Pavlov, no, no estamos tratando con eso, de acuerdo, estamos tratando con personas humanas, las que siempre que te acercas a ellas, como psicólogo, como psicóloga tienes que hacerlo desde la certeza de la dignidad que tiene esa persona, de la trascendencia que tiene esa persona. Si un médico tiene que acercarse con reverencia al cuerpo de una persona, un psicólogo tiene que acercarse, déjenme que lo ponga, casi con adoración al alma de una persona porque lo que está tocando es demás trascendente de ese ser que tiene enfrente y saber que lo puedes hacer con calidad, saber qué lo puedes hacer con la garantía de que estas acercándote como debes acercarte a esa persona es sumamente valioso, es sumamente precioso, por eso para nosotros como universidad es un orgullo y es una gran alegría el poder hacer esto, pero eso es lo primero, darnos cuenta de ese valiosísimo papel que hoy el CNEIP nos acredita de estamos como facultad dentro del camino correcto, en nuestros métodos, en nuestros procesos, en nuestras investigaciones, en nuestras docencias, en todos los elementos que se CNEIP impone dentro de sus indicadores para certificar para acreditar en este caso, a una Facultad de Psicología.

Hay un punto más, hay un punto más que creo que es muy básico y es el hecho de darnos cuenta de que justamente como programa dentro de nuestra Facultad de Psicología, lo que estamos buscando no es solamente sanar que también es importante sino que es al mismo tiempo ser capaces de sacar eso que a lo mejor la fractura interior de la

persona no le ha permitido que salga, y es otra gran tara, una tarea muy básico de cada uno y cada una de ustedes como psicólogos, ser capaces de distinguir en la persona dónde están sus condicionamientos y dónde está la libertad. Dónde están sus amarres a los hábitos materiales y dónde está su trascendencia, ser capaces de entrar a esas situaciones en las cuales se disparan ciertos elementos y donde la libertad puede ser capaz de controlar, de ayudar y de orientar trascendentemente todos esos elementos. Esa es la grandeza de la profesión del psicólogo y por eso es tan importante, son tan valiosas, es porque está rescatando, está renovando la imagen interior de cada ser humano.

De verás que yo le agradezco mucho a la Anáhuac tengamos una Facultad de Psicología, y yo agradezco mucho que ustedes el que sean hombres y mujeres el que están queriendo rescatar ese interior de la persona humana. Agradezco muchísimo al equipo de trabajo de la facultad, por su puesto al director, agradezco muchísimo estén formándolos para ser capaces de rescatar esta imagen interior de cada uno de los seres humanos y por su puesto agradezco también al CNEIP que nos ayude a seguir enfocando, cada vez mejor nuestro trabajo, al fin y al cabo el que ustedes, como muchas otras áreas de nuestra universidad, pero ustedes de una forma muy especial, se produce, se lleva a cabo, se refleja el lema de nuestra universidad “Vince in bono malum”, lo vemos por todas partes, Vence al mal con el bien. De hecho, vence en el bien al mal.

Ustedes saben cómo psicólogos que es muy difícil evitar el mal en el ser humano, el mal interior, pero su capacidad como psicólogo es de

estructurar los bienes interiores de cada persona, es lo que los hace especialmente ricos.

De verás que muchísimas felicidades por donde están, muchísimas gracias por hacer lo que hacen y sobre todo al equipo, al director, a la vicerrectoría, a ti Fer, a todos los alumnos de esta Facultad y por supuesto Antonio, mil gracias por decirnos que en el camino en el que vamos es un camino para rescatar lo mejor del ser humano que es ese soplo interior que hay y que nos hace trascendentes y libres en este mundo que habitamos.

Muchísimas gracias y felicidades a todos.

--ooOoo--